

¿EXISTEN ALTERNATIVAS A LA RACIONALIDAD CAPITALISTA?

CRISÓSTOMO PIZARRO CONTADOR

¿Existen alternativas a la racionalidad capitalista?

La crisis del capitalismo
y otra manera de vivir y pensar

 EDICIONES
UNIVERSITARIAS
DE VALPARAÍSO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE VALPARAÍSO

© Crisóstomo Pizarro Contador, 2020
Registro de Propiedad Intelectual N° 2020-A-454
ISBN 978-956-17-0850-1

Derechos Reservados
Tirada: 300 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso
Teléfono 32 227 3902
Correo electrónico: euvs@pucv.cl
www.euv.cl

Diseño portada: Alejandra Salinas C.
Corrector de pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impreso por Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

Para María Amparo.

ÍNDICE

Prólogo 15

Introducción 19

Primera parte

LA CRISIS DEL CAPITALISMO

I. *Conjeturas sobre el futuro del capitalismo* 33

II. *Immanuel Wallerstein: Crisis de la economía-mundo capitalista y bifurcación histórica* 47

III. *Randall Collins: Cierre de las vías creativas para superar los efectos destructivos del capitalismo* 73

IV. *Michael Mann: Redes de poder sobrepuestas* 77

V. *Craig Calhoun: La supervivencia del capitalismo* 83

VI. *Georgi Derluguian: Auge y caída del bloque soviético* 89

VII. *Desacuerdos sobre el futuro del capitalismo* 99

Segunda parte

ANTECEDENTES SOBRE LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA DESIGUALDAD

VIII. *Thomas Piketty: La democratización del proceso político* 107

IX. *Políticas neoliberales y caída del PIB per cápita en el mundo y en América Latina* 113

X. *Objetivos de Desarrollo del Milenio, desaceleración del PIB per cápita y crisis de 2008*. 123

Tercera parte

UNA REFLEXIÓN FILOSÓFICA SOBRE LA CRISIS DEL CAPITALISMO MADURO

XI. <i>Jürgen Habermas: Crisis en el capitalismo maduro</i>	133
---	-----

Cuarta parte

REACCIONES SECULARES A LA REFORMA SOCIAL

XII. <i>Albert Hirschman: Las tesis de la perversidad, futilidad y riesgo</i>	145
XIII. <i>Oposición a la reforma tributaria de 1990.</i>	153
XIV. <i>La oposición neoliberal al proyecto de reforma tributaria durante la campaña presidencial de 2013</i>	163
XV. <i>El proyecto de reforma tributaria de la Nueva Mayoría</i>	173
XVI. <i>Discusión parlamentaria de la reforma tributaria: Argumentos “técnicos” de la derecha y los gremios y la defensa del Gobierno.</i>	181
XVII. <i>El protocolo de acuerdo sobre la reforma tributaria</i>	199
XVIII. <i>¿Una reforma a la reforma?</i>	213

Quinta parte

LA “NUEVA DERECHA” CHILENA

XIX. <i>La retórica de la “nueva derecha” y de la vieja derecha</i>	231
XX. <i>RedLiberal: Diferencias con la derecha</i>	271

Sexta parte

UNA IDEA SOBRE LA “SOCIEDAD JUSTA Y BUENA”. MORAL Y CIENCIAS SOCIALES

XXI. <i>Jürgen Habermas, Norberto Bobbio, Agustín Squella y la “nueva derecha” en Chile</i>	277
XXII. <i>La conjunción entre liberalismo y socialismo</i>	285

XXIII. <i>John Rawls: Justicia como equidad y “liberalismo político igualitario o democrático”</i>	297
XXIV. <i>La justicia distributiva</i>	315
XXV. <i>John Rawls: El nuevo derecho de gentes como utopía realista</i>	321
XXVI. <i>Jürgen Habermas: Condiciones ideales para la argumentación pública y democrática</i>	331
XXVII. <i>Ernesto Ottone: “Acumulación civilizatoria” y dicotomía entre cultura identitaria y normas universales</i>	339
XXVIII. <i>Rawls y Habermas: El debate sobre el liberalismo y el “equilibrio reflexivo”</i>	343

Séptima parte

OTRA MANERA DE PENSAR Y VIVIR

XXIX. <i>Las propuestas de políticas de “decrecimiento”</i>	357
XXX. <i>La discusión del modelo de producción energética en Chile</i>	363
XXXI. <i>Pesimistas supuestos antropológicos en que descansa el capitalismo</i>	367
XXXII. <i>Unidades productivas no mercantilizadas como base de un orden económico institucional alternativo</i>	371
XXXIII. <i>Acciones sociales no monetarizadas como respuesta a la crisis del capitalismo</i>	377
XXXIV. <i>Propuestas más radicales de transformación del sistema económico en América Latina</i>	381

Octava parte

NUEVO ORDEN GLOBAL

XXXV. <i>Proyectos para crear una democracia cosmopolita</i>	387
--	-----

XXXVI. <i>El proyecto constitucional de Habermas para la sociedad mundial pluralista</i>	397
XXXVII. <i>Ideología y realidad del movimiento populista de Trump</i>	403
XXXVIII. <i>La propuesta de David Held para reformar las Naciones Unidas</i>	429
XXXIX. <i>La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible</i>	435
XL. <i>Coherencia entre la reforma de las Naciones Unidas y las propuestas del Foro Social Mundial.</i>	441
<i>Consideraciones finales</i>	445
<i>Bibliografía</i>	449
<i>Índice de gráficos, tablas y figuras</i>	475
<i>Lista de siglas</i>	477
<i>Índice analítico</i>	481

“Que las consideraciones morales no deban ser incorporadas de manera subrepticia, ni manifestarse en forma inconsciente, sino que puedan expresarse abierta y espontáneamente, [...] es la ciencia social que yo sueño”.

ALBERT HIRSCHMAN.

Ética y ciencias sociales: una tensión permanente.

PRÓLOGO

El libro de Crisóstomo Pizarro Contador es una ampliación y profundización de la conferencia “Conjeturas sobre el Futuro del Capitalismo”. La conferencia en la que tuve la oportunidad de participar fue auspiciada por la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile y realizada en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en octubre de 2016. Muchos de los planteamientos hechos por Crisóstomo ya eran conocidos por mí ya que hemos sostenido una colaboración de larga data iniciada a fines de los sesenta cuando fue mi profesor de sociología de las organizaciones formales en mi condición de estudiante de ingeniería comercial de esta Universidad. Crisóstomo y otros estudiantes y profesores de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso han desempeñado un papel muy activo en el desarrollo de las Ciencias Sociales en Chile. Junto a Alejandro Foxley y otros profesores participaron en la fundación y puesta en marcha del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo de esta Universidad y más tarde en la fundación de CEPLAN (Centro de Estudios de Planificación Nacional) posteriormente llamado CIEPLAN (Corporación de Estudios para Latinoamérica). Con Alejandro Foxley, José Pablo Arellano, Ricardo Ffrench Davis y René Cortázar, entre otros, escribieron *Políticas económicas y sociales en el Chile democrático* y *Desarrollo social en los noventa. Los casos de Chile, Costa Rica y México*. Varias contribuciones de esos libros son revisitadas en este libro, especialmente la reforma tributaria del primer Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia. Destaco además que en este nuevo libro Ricardo Ffrench-Davis ha asistido a Crisóstomo en el análisis de la reforma tributaria aprobada en 2014 y que los puntos de vista de Alejandro Foxley y Manuel Marfán sobre esta reforma son también recogidos. Otro colega con quien Crisóstomo ha colaborado es el exalumno del Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo Ernesto Ottone. Ambos escribieron el libro *Osadía de la prudencia*, trabajaron muchos años en las Naciones Unidas y fundaron el Foro de Altos Estudios Sociales Valparaíso que hoy presido. El Foro también se ha beneficiado de la Cátedra Globalización y Democracia creada por Ernesto en la Universidad Diego Portales, facilitando la realización de varias conferencias internacionales dictadas por eminentes científicos sociales como Immanuel Wallerstein

Michel Wieviorka y Farhad Khosrokhavar. El concepto de acumulación civilizatoria desarrollado por Ernesto también es examinado en este libro.

Luego de este bosquejo de la historia intelectual de Crisóstomo me permito calificar este libro como el resultado de una larga y fructuosa colaboración con exalumnos y profesores de esta Universidad y distinguidos profesores de varias Universidades reunidos en CIEPLAN e invitados a la Cátedra de Globalización y Democracia. Debo agregar que el autor también ha sido profesor del Instituto de Historia y del Programa Internacional de Intercambio de nuestra Universidad. Actualmente es el Director Ejecutivo del Foro Valparaíso y profesor en el programa de Magister en Relaciones Internacionales de esta Universidad.

Comparto el espíritu y empecinada búsqueda de propuestas del autor que puedan conducirnos a una sociedad futura que él denomina “una sociedad justa y buena”.

Crisóstomo no sostiene un pensamiento consistente en una vuelta hacia un pasado de fracasados intentos de transformación de nuestra sociedad que traicionaron las promesas de justicia y libertad que ellos declaraban perseguir. Pero también expresa su desacuerdo con la racionalidad del actual sistema. Y de la crítica pasa a la propuesta, expresando sus deseos por la construcción de una sociedad en que realmente podamos vivir y pensar en concordancia con los grandes valores de la libertad, igualdad y fraternidad. Para sostener su propuesta se vale de numerosas fuentes procedentes de las ciencias sociales, filosofía política y teología.

Con respecto a este último aporte, señala en el capítulo XXIX que la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco debe entenderse como un hito sobresaliente en los esfuerzos de la humanidad por redirigir el crecimiento económico en el sentido del progreso del bienestar material y social de la humanidad y la conservación de nuestro planeta. En esta encíclica el papa Francisco ha manifestado la necesidad de modificar los estilos de vida, de consumo y de producción como única forma de frenar la constante depredación de los recursos del planeta, el aumento de la contaminación y los negativos efectos del cambio climático, subrayando la responsabilidad del hombre en la destrucción de la “casa común”.

Esta encíclica puede considerarse, como un nuevo paso en la discusión teológica sobre el sentido del progreso ya expuesta magistralmente por Benedicto XVI en *Caritas in Veritates*. La encíclica clama redireccionar la globalización en el sentido del desarrollo de todos los pueblos de la humanidad y, dentro de cada uno de ellos, otorgar un lugar privilegiado a los trabajadores y sus derechos de asociación y libertades políticas y promover la participación de los grupos más excluidos en los procesos democráticos. También propone favorecer la transformación de los pueblos relativamente más pobres de

objetos de la filantropía, en agentes de su propio desarrollo y en consecuencia promover su participación en condiciones de igualdad en la comunidad internacional. Por último, demanda que asumamos nuevas formas de relaciones entre hombre y naturaleza y sometamos la tecnología –especialmente las técnicas de la información y comunicación– en verdaderos medios al servicio de las relaciones de justicia entre los hombres y pueblos.

Esto es completamente afín con la idea de la búsqueda de otra manera de vivir y pensar, enunciada en el subtítulo de este libro. La Universidad acoge entonces con mucho interés este nuevo libro de Crisóstomo.

Claudio Elórtegui Raffo

Rector

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

INTRODUCCIÓN

ESTE LIBRO argumenta que existen razones históricas, morales y políticas que permitirían inferir el acontecimiento de una profunda transformación de la actual hegemonía de la racionalidad capitalista conforme a la cual está hoy estructurada la economía-mundo. Las razones históricas se relacionan con la extenuación de las fuentes de la incesante acumulación de capital que definen la *raison d'être* del sistema capitalista y las morales con la colisión entre acumulación de capital y los ideales de libertad e igualdad declarados retóricamente por la geocultura liberal, hoy transfigurada en el neoliberalismo, pero nunca realizados. En el análisis de sistemas-mundo adoptado en este libro, la geocultura dominante es comprendida como un modo discursivo que articula argumentos teóricos y valóricos que cumplen la función de legitimar una visión determinada de la sociedad. Además de la ideología liberal y su nueva expresión en el neoliberalismo, sólo conocemos en el mundo moderno —siguiendo el análisis de sistemas-mundo— la ideología conservadora y la de izquierda. Todos estos asuntos son tratados en distintas partes de este libro.

Las razones políticas antes mencionadas que contribuirían a la transformación de la hegemonía de la racionalidad capitalista tienen que ver con el surgimiento de nuevos movimientos sociales, culturales y políticos que procuran la formación de un sistema más democrático y, en consecuencia, menos desigual, jerárquico y polarizado.

La estrategia más recurrente puesta en acción por la geocultura liberal, hoy transfigurada en el neoliberalismo, es el encierro del debate político a la relación entre los medios y determinados fines no sometidos completamente a la crítica surgida de la deliberación democrática y presuntamente validados mediante la razón tecnocrática, que legitima la reproducción del sistema. Cuando los fines comportan una transformación o amenaza al sistema, ellos son calificados despectivamente como una nueva expresión del pensamiento utópico. Como se ilustra en este libro, mediante el estudio de las reformas tributarias habidas durante el último cuarto de siglo en Chile, en varios casos los defensores del sistema no se han atrevido a rechazar de manera franca el cambio social, y reconociendo las “buenas intenciones” de quienes

lo propugnan, se han esforzado en desacreditar los medios con que se pretendía lograrlo. El neoliberalismo no está dispuesto a imaginar la generación de un nuevo consenso libre, encaminado a definir una nueva idea de la sociedad “justa y buena”. Un nuevo consenso no puede omitir la crítica de los lugares comunes que fundamentan la ideología neoliberal, profundamente internalizada en los partidos de centroderecha y extrema derecha, y aun en algunos partidos que se consideran de centroizquierda y en muchas otras organizaciones y expresiones político-culturales del Chile contemporáneo. Aunque esos lugares comunes se presentan como verdades objetivas, “científicas”, no son más que claras manifestaciones de una posición dogmática, es decir, una posición que no está abierta a revisar sus propias premisas y/o presentar los argumentos que permitirían fundamentar sus afirmaciones.

Uno de esos dogmas es el postulado que afirma que el mercado es la única institución capaz de generar riqueza. Esto a su vez descansa en la idea que concibe a las personas como sujetos que sólo pueden actuar gracias a la influencia de los incentivos materiales “correctos” y que, al comportarse de esa manera, estarían también favoreciendo los intereses de todos. Esta aseveración es falsa, porque también se puede actuar por motivaciones solidarias, que generan nuevos valores asociativos de cooperación. Esos valores, a diferencia de los bienes materiales que se agotan por su uso y consumo, tienden a fortalecerse y multiplicarse mientras más infunden nuestros actos. Se genera, de esta manera, una relación sinérgica entre valores asociativos de cooperación y orientaciones de la conducta. Las motivaciones solidarias no guardan una relación de afinidad con las motivaciones mercantiles. Lo que ha ocurrido es que el sistema ha socializado exitosamente lo que Habermas ha llamado la “motivación privatista”, que se expresa en el ámbito familiar en intereses orientados al consumo y en el campo vocacional en carreras orientadas al éxito material. Al mismo tiempo, el sistema ha penalizado cualquiera motivación en discordia con la incesante acumulación de capital, a cuyo desarrollo ha sido subordinada completamente la institución del mercado. A partir de estas consideraciones, se internaliza al mismo tiempo la creencia que entre mercado y bienestar social existiría una relación virtuosa y amistosa. Lo contrario es lo verdadero, porque la sujeción del mercado en alguna limitada medida a los intereses colectivos requiere de la compulsión impuesta por la regulación legal. El mercado, dicen sus defensores dogmáticos, no es concebible si no es bajo la vigencia de condiciones de libertad; aunque olvidan que el ideal de los competidores es la formación de cuasimonopolios que favorezcan sus ganancias y, para asegurarlas, no escatiman en demandar la intervención proteccionista del Estado. Una crasa contradicción: el mercado libre no existe, es sólo una creación ideológica.

La economía-mundo capitalista, caracterizada por la continua acumulación de capital y a cuya dinámica ha sido instrumentalizado el mercado, no

es un fenómeno de la naturaleza, sino el resultado de una creación política que remonta sus orígenes a mediados del siglo XVI en Europa occidental, llegando a alcanzar en los tres siglos posteriores a todo el globo terráqueo. Sin embargo, este tipo de sistema económico está experimentando hoy una turbulencia caótica cuyo desenlace no podemos predecir.

La elaboración de una crítica a los falsos lugares comunes en que descansa el sistema capitalista y de las propuestas políticas que se deriven de ella, exige la adopción de un punto de vista metodológico que se aparta completamente de la ciencia social normal, caracterizada por la división de los principales enfoques disciplinarios —economía, ciencia política y sociología—, que procuran comprender la sociedad moderna y el abandono de sus relaciones con la reflexión emprendida por la filosofía política con respecto al sentido de la vida en sociedad. Esta división y su omisión de la discusión sobre el fundamento y fines de la vida social, han oscurecido las vinculaciones entre los sistemas políticos y económicos, y los ideales conforme a los cuales manifestamos nuestra concepción acerca de la sociedad justa y buena. La ciencia social normal tampoco considera la importancia del análisis de prologados períodos para comprender la especificidad de cada coyuntura histórica. Asimismo, se construye en la creencia de que los problemas distributivos pueden resolverse con enfoques tecnocráticos, no adecuadamente legitimados en los procesos de deliberación política democrática. Aquí postulamos que los problemas del capitalismo solamente podrían resolverse mediante una amplia y profunda discusión de tipo político, y la discusión técnica solamente asumiría un lugar secundario, ya que sólo se restringe a la elección de los medios más idóneos para el logro de fines políticos.

Esta crítica y las conclusiones que se desprenden de ella para orientar la idealización de una sociedad no sometida a la racionalidad capitalista se desarrollan en ocho partes. La primera conjetura sobre la crisis del capitalismo y su eventual desenlace de acuerdo a las interpretaciones de cinco eminentes representantes de la llamada macrosociología histórica. Estas interpretaciones son precedidas por una breve introducción de la visión de Joseph Schumpeter y Karl Polanyi sobre el futuro del capitalismo, dos grandes inspiradores de la macrosociología histórica. El líder de la macrosociología histórica, el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein, sostiene que los capitalistas no estarían ya más dispuestos a asumir los altos costos sociales y ambientales que la mantención del sistema demandaría. Randall Collins, también pronostica el fin del sistema debido al desplazamiento del trabajo humano por el arrollador progreso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Michael Mann y Craig Calhoun piensan que el capitalismo aún podría sobrevivir si asumiera los costos de su reproducción, aunque tampoco se debería descartar que la humanidad pereciera antes que la caída del capitalismo por una catástrofe medioambiental o una guerra

atómica. Georgi Derluguian concluye su estudio de la caída del bloque soviético afirmando que la crisis del capitalismo en el siglo XXI se desenvolverá principalmente en el campo de las contradicciones entre el sistema económico y el proceso de democratización, más que en el campo de la geopolítica en la forma de guerras mundiales. Aunque lo que sucederá después del capitalismo es incierto, una perspectiva deseable y realista compartida por todos estos autores sería una disminución de las brechas de desigualdad globales obtenida mediante la negociación y no a través de medios violentos. Esta afirmación es una clara señal del tipo de sociedad que ellos consideran “justa y buena”.

La segunda parte presenta el estudio de Thomas Piketty sobre la evolución de la desigualdad en el largo plazo. Piketty constata que las impresionantes desigualdades observadas en los siglos pasados reconocen su origen en la acumulación y concentración de la riqueza y un elevado rendimiento del capital, muy superior al crecimiento del ingreso nacional. Esta desigualdad sólo podría controlarse en este siglo mediante una democracia activa y la institucionalización de impuestos progresivos a escala mundial.

Esta parte discute además los negativos efectos de las políticas neoliberales en el crecimiento, la pobreza y la desigualdad en América Latina y el mundo. También demuestra cómo la crisis de 2008 impactó en el cumplimiento de las metas comprendidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por las Naciones Unidas para 2015. El estudio de todas estas materias se apoya en las investigaciones procedentes de las Naciones Unidas y la academia, incluyéndose en estas últimas las apreciaciones de Angus Deaton, Premio Nobel de Economía 2015, sobre el aumento de la brecha de desigualdad entre países. Algunos son hoy más pobres que hace 50 años. El PIB per cápita de los países más ricos llega a superar en más de 200 veces al PIB per cápita de los países más pobres. Se expone además cómo aumentó la pobreza y la desigualdad en Chile en el período de la dictadura militar y los contenidos básicos de lo que Ricardo Ffrench-Davis ha llamado “macroeconomía para el desarrollo económico y social”. Esta parte concluye mostrando la tensión entre las políticas de privatización y el concepto del Estado constitucional democrático y social conforme al análisis de Jürgen Habermas.

La tercera parte analiza la interpretación de este filósofo acerca de las crisis del capitalismo maduro, originadas en el desacoplamiento de los sistemas económicos y sociales regulados por la racionalidad instrumental y estratégica de la racionalidad del mundo de la vida, a su vez regulada por los siguientes criterios: emancipación, individuación y extensión de la comunicación libre de cualquier forma de dominación. Jürgen Habermas denomina “individuación” a una característica de la “conciencia moderna” que implica tres dimensiones básicas: la autoconservación, la conciencia de sí y la reconciliación. La perspectiva utópica de reconciliación y libertad se